



MS

MADRID SINDICAL

CCOO ****

COMISIONES OBRERAS DE MADRID

Noviembre de 2010

Especial

MARCELINO CAMACHO

1918-2010

«Ni nos domaron,
ni nos doblaron,
ni nos van a domesticar»

MADRID DICE ADIÓS A MARCELINO

Javier López
SECRETARIO GENERAL DE
COMISIONES OBRERAS DE MADRID



▼ Homenaje de CCOO de Madrid a Marcelino Camacho en marzo de 2008.

In Memoriam

Ha fallecido Marcelino Camacho. Ha muerto joven, como lo fue siempre. Un hombre atento a la vida, a los jóvenes, las mujeres, las nuevas realidades sociales. A los cambios económicos y productivos. Respetuoso con la vida y con la Historia, con las historias de la historia, con su gente y su pueblo. Coherente con una vida y una historia que él mismo eligió.

Quiero retener el título en su libro de memorias, que titulaba «Confieso que he luchado», parafraseando el «Confieso que he vivido» del también comunista, luchador y poeta Pablo Neruda. Y, junto a esta constatación de toda una vida de lucha, otra frase de Marcelino que he utilizado en muchas ocasiones porque recoge bien toda una manera de afrontar la lucha y la vida, «Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar».

Marcelino tenía años. Medidos con la intensidad de su vida, muchos años. A la luz de su incansable actividad y su capacidad de escuchar, aprender y cambiar al ritmo de la vida, sin por ello dejar de ser Marcelino, seguía siendo un hombre joven.

Marcelino fallece en los mismos días en que commemoramos el centenario del nacimiento de Miguel Hernández. Así, de urgencia, vaya en su memoria este soneto del poeta del pueblo:

Una interior cadena de suspiros
al cuello llevo crudamente echada,
y en cada ojo, en cada mano, en cada
labio dos riendas fuertes como tiros.

Cuando a la soledad de estos retiros
vengo a olvidar tu ausencia inolvidada,
por menos de un poquito, que es por
nada,
vuelven mis pensamiento a sus giros.

Alrededor de ti, muerto de pena,
como pájaros negros los extiendo
y en tu memoria pacen poco a poco.

Y angustiado desato la cadena,
y la voz de las riendas desoyendo,
por el campo del llanto me desboco.



► Marcelino durante la Guerra Civil. En los Navalmonales (Toledo).

COMISIONES OBRERAS de Solidaridad en Bélgica Denoncent-Aanklachten

Le procés contre les dirigeants ouvriers en Espagne
Het proces tegen de aanvoerders van de arbeiders

années de prison 162 jaar gevangenis



Eduardo Saborido 20 años
Marcelino Camacho 20 años
Nicolás Sartorius 19 años
Francisco García 19 años
Fernando Soto 18 años
Juan Marcos Ruiz 18 años
Francisco Acosta 12 años
M. Angel Zamora 12 años
Pedro Santiesteban 12 años
Luis Fernández 12 años

Ceci est l'Espagne officielle que le touriste ne voit pas.
Dat is het officieel Spanje wat de toerist niet ziet.
Solidarisez-vous avec les travailleurs espagnols.
Wees solidair met de Spaanse arbeider.

▲ Los Díez de Carabanchel, procesados en el Proceso 1001. Cartel de solidaridad editado en Bélgica.



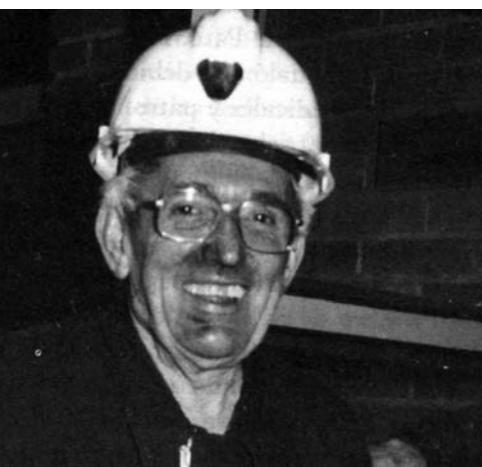
▲ En el Pleno del Comité Central del PCE en Roma, en 1976. Habla Pasionaria.



▲ Joaquín Ruiz-Jiménez defendió a Marcelino en el Proceso 1001. Años antes sus vidas ya se habían cruzado en Perkins.



► Las Charlas en la prisión se tradujeron al francés, inglés, alemán, italiano, eslavo, portugués...



Confieso que he luchado



▼ Con su amor, Josefina, se casó en diciembre de 1948. Y hasta ahora.

«Si Josefina no hubiera sido una compañera que coincidiera plenamente en la gran batalla que estábamos librando no hubieramos podido convivir durante tantos años de cárcel y lucha»

Confieso que he luchado

Alberto Ruiz-Gallardón
ALCALDE DE MADRID

Dignidad, integridad, constancia, valentía, compromiso, calidez humana... Y por encima de todo, sencillez. Los méritos y virtudes que confluyen en Marcelino Camacho bastarían para hacer de él una persona recordada y querida por todos los ciudadanos de nuestro país. Pero su figura ejemplifica además la generosidad de una generación de españoles que durante la Transición intentó ante todo superar las divisiones, comprender a quien pensaba de modo diferente y buscar un modo de defender las propias convicciones sin imponerlas por la fuerza a los demás. Aunque la llegada de las libertades y la consolidación de la democracia es una obra colectiva, no cabe duda de que el nombre de Marcelino Camacho ocupa un lugar de primera fila en esa tarea. Sólo por eso le debemos ya gratitud.

Tomás Gómez
SECRETARIO GENERAL DEL PSM-PSOE

Mi admiración por los hombres que, como Marcelino Camacho, han entregado su vida, su inteligencia y su fuerza al servicio de las causas más nobles, se personifica ahora, con el dolor por su muerte, en este modelo de una generación que resistió a la dictadura, fabricó la democracia, defendió sus convicciones y no alimentó el rencor.

La sociedad española actual es deudora de la firmeza y profundidad de personas como Marcelino. Su compromiso con la libertad no se quedó en la protesta sino en el reto de construir un sindicato de clase, Comisiones Obreras. La historia reserva un lugar destacado para los fundadores. Allí va a estar Marcelino Camacho. Lejos de ser un acontecimiento pasado y por ello superado, hoy más que nunca es necesario seguir potenciando sus principios y pensamiento. Hoy, su integridad, su libertad, su lucha frente a los que no respetan las claves de igualdad siguen siendo demandados y, por ello, debemos protegerlos y comprometernos a cumplirlos.

Siendo días para el recuerdo, son también una oportunidad para redoblar nuestro esfuerzo en el trabajo por una sociedad más justa. Desde aquí un saludo muy cariñoso para su familia, amigos y compañeros de sindicato. Su ejemplo perdurará. Hasta siempre, compañero.

Daniel Morcillo Álvarez

SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MADRID

Hoy no te has ido, Marcelino. Josefina, hoy no escribiremos que un gran hombre nos ha dejado, que su lucha marcó nuestra historia, hoy no escribiremos esas palabras.

Marcelino, hoy seguirás recorriendo el camino hacia nuestra victoria, la de la justicia, la del fin de la explotación del ser humano. Seguirás al frente de los avances en el rostro de otros hombres, en el sudor de otros trabajadores, en las palabras de otros, de todos, los sindicalistas.

Josefina, tu sonrisa sigue sosteniendo las piernas del explotado, sigue tu mirada denunciando la sombra de los culpables, sigue abrazando con cariño al perseguido que grita alto su hartura.

Hoy no escribimos un epitafio, sino el prólogo de las vidas que nos quedan, con las banderas rojas que ondean desafiando al viento. Marcelino, Josefina, os debemos nuestra lucha. Gracias.

José Ricardo Martínez

SECRETARIO GENERAL DE UGT MADRID

En la muerte de un histórico

Acaba de fallecer un histórico del movimiento sindical. Marcelino Camacho, como tantas otras personas comprometidas con la libertad y los derechos civiles y sociales, luchó toda su vida para propiciar una sociedad mejor. Conoció como nadie la injusticia y la desigualdad, primero durante la dictadura, que combatía sin importarle los más de quince años que pasó en la cárcel, después a lo largo de la democracia, cuando se quiso imponer un modelo de sociedad que penalizaba al conjunto de la clase trabajadora. Marcelino era consciente de la necesidad de continuar defendiendo los intereses de aquellos y aquellas que, como consecuencia de la acentuada diferencia de clases labrada durante el franquismo, carecían del mismo poder de negociación que el empresariado organizado. Su ejemplo perdurará. Hasta siempre, compañero.

«Conservar la libertad, ese es el objetivo fundamental. Hacerlo en un periodo de crisis cuando puede crearse un descontento de los trabajadores, más aún.»

Hay otro socialismo. Conversaciones con Marcelino Camacho



Hasta siempre Marcelino

Declaración de la Comisión Ejecutiva de CCOO

El dirigente obrero y comunista, el representante más cualificado de los derechos de los trabajadores. Toda una vida dedicada a la causa de los más débiles, a la conquista de una sociedad más justa y solidaria. La Comisión Ejecutiva de CCOO lamenta la muerte de su primer secretario general, el que contribuyó decisivamente a que CCOO sea hoy el sindicato más fuerte del país, y expresa a su familia su más sentido pesar.

En la guerra, en el exilio, en la dictadura y en la libertad, Marcelino Camacho siempre luchó al lado de los trabajadores. No en vano fue detenido en numerosas ocasiones y encarcelado durante varios años. Fue el primer secretario general de CCOO, en la clandestinidad de la Asamblea de Barcelona y en el I Congreso, ya conquistada la democracia, en 1978; el militante obrero que, junto a otros muchos sindicalistas, fundó a finales de los 50 las primeras comisiones obreras.

Durante más de 10 años ocupó la Secretaría General de CCOO, -posteriormente hasta 1996 ocupó la presidencia-, una organización que él contribuyó decisivamente a transformar en el primer sindicato del país. Era un hombre abierto, firme, cohe-

rente y defensor de un sindicalismo de presión-negociación, que desde hace muchos años simboliza la estrategia del movimiento sindical.

Su compromiso con la libertad y el socialismo le llevó muy pronto a ingresar en el PCE, y a protagonizar la lucha política y sindical con el mismo empeño y generosidad. En 1985 formó parte del grupo que fundó IU, organización a la que perteneció hasta el final de sus días.

Pero, sin duda, su mayor legado aparece indisolublemente asociado a la creación y desarrollo de CCOO, un sindicato que modernizó y transformó, a partir de una apuesta decidida y valiente por la autonomía sindical, autonomía que ya es la expresión de identidad más sólida de CCOO. Los que posteriormente le sucedieron en el cargo: Antonio Gutiérrez, José María Fidalgo y el actual secretario general, Ignacio Fernández Toxo no han hecho sino blindar su legado.

Marcelino Camacho estará siempre presente en el proyecto sindical de CCOO, en la reivindicación y en la propuesta, en la negociación y en la movilización. Nos ha dejado Marcelino Camacho, un hombre irrepetible. ■



Toxo:

«Tuvo un sueño: CCOO, y tres amores: su familia, su partido y su país»»»



Josefina:

«Si uno se cae, se levanta inmediatamente y sigue adelante»

Últimas palabras de Marcelino